

Cultura política de las mujeres nortteñas: una comparación de indicadores en la frontera norte de México

Jesús Alberto Rodríguez Alonso

jesusrodriguezalonso@gmail.com

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

1. Introducción

En los últimos hemos sido testigos de grandes avances en el acceso de las mujeres a los puestos de elección popular. Asimismo que continua la lucha por modificar no sólo la superficie institucional, sino también las formas institucionales profundas, utilizando las ideas de O'Donnell (1996:224), es decir las "pautas regularizada de interacción conocida, practicada y aceptada (si bien no necesariamente aprobada) por actores cuya expectativa es seguir actuando de acuerdo con las reglas sancionadas y sostenidas por ella"; es decir la institución; sin embargo tales reglas o pautas o constructos de sentido, se encuentran más o menos arraigados y practicados de forma diferenciadas tanta en intensidad como en extensión en los diversos espacios políticos, tanto dentro de un mismo estado-nación como entre países.

Ese es uno de los grandes retos para consolidar la democracia mexicana, la modificación de las formas sociales. Las formas sociales de ser, se construyen en un contexto de múltiples interacciones que van desde los ámbitos primarios como la familia, pero que son reforzados y enaltecidos por otras instituciones como la escuela, la iglesia, el trabajo; en sí, nuestras costumbres, hábitos y tradiciones son configurados en un constante encuentro entre las personas y las estructuras sociales en las que convivimos como parte de una comunidad.

En este orden de ideas, el machismo, la intolerancia, la corrupción, el nepotismo, etc. son prácticas que han sido construidas y legitimadas en la sociedad tanto por hombres

como por mujeres; asimismo prácticas como la solidaridad, la fraternidad, la honestidad y la legalidad, etc. son también productos de esa interacción. Dicho esto podemos afirmar que nuestras prácticas, costumbres, hábitos, pueden ser modificados tanto en un sentido positivo como negativo. Es decir nuestra cultura en general y el particular la cultura política se forjan en el continuo encuentro y desencuentro de las personas y las instituciones; construyendo sentidos individuales, a partir sentidos externos de conjunto, y que paulatinamente se interiorizan.

Una de las construcciones de sentido es la democracia, que cohabita con otras formas como el patriarcado, el patrimonialismo, la corrupción, el autoritarismo, entre otras más. Siendo en este orden de cosas donde se pretende impactar.

Ahora bien tales pautas son precisamente por el accionar de los objetos-sujetos, es decir las personas, ya sea como actores políticos o sociales, como agentes. Al hablar de actores políticos, me refiero a aquellas personas que tienen la capacidad de incidir en la sociedad, capacidad de actuación-transformación, ya sea desde la base o desde la cúspide, del sistema. En esta lógica, entramos en el análisis de voluntades-identidades, donde los individuos se presentan en una serie gradual de clasificación en la esfera política, el actor político antes de decidir ser actor, puede ser sólo agente político, o sea que es un portador de intereses-mensajes, es una cierta especie de intermediario entre las instituciones, élites y otros individuos; mientras que otro grado de clasificación lo dan los sujetos sociales, es decir aquellos que cuentan con un proyecto de transformación, buscan la configuración de un modelo alternativo. Las tres categorizaciones se expresan en su voluntad, relacionadas con la estructura.

Uno de esos actores son las mujeres, y aún cuando en México, éstas representan más de 50% del padrón electoral nacional; su representación política formal no supera el

30% en su conjunto. Asimismo es en el norte de México (Hernández y Rodríguez, 2013), específicamente en las entidades de Baja California y Chihuahua, donde gobernó por vez primera un político opositor al régimen priísta; es en este ámbito donde tenemos un ejemplo concreto, donde la mujer tuvo un papel relevante en la participación para lograr un gran avance democrático, pero tal parece que no hubo modificaciones de fondo en cuanto a la institucionalidad que permitiera acceder a otros espacios de representación.

Lo anterior nos lleva a plantearnos la hipótesis de que aún con las transformaciones jurídicas a favor de las mujeres, la cultura política que impera sigue manteniendo prácticas parroquiales y de súbdito; y que para el caso de las entidades del norte de México, se comparten elementos comunes; es decir un ejercicio democrático débil, que no termina por concretarse en una mayor participación político-electoral.

El presente trabajo rescata y reflexiona sobre la representación política en los congresos locales de las mujeres de los estados mexicanos que colindan con Estados Unidos (Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) (Imagen 1); a partir de comparación de los conocimientos, sentimientos y valoraciones respecto a la política y lo político, es decir sobre la cultura política, que impulsa a las mujeres a ser actores activos o no, en diversos ejercicios cívico/ciudadanos en contraste con la representación política que logran en los respectivos congresos locales.



Imagen 1. Entidades del norte de México, frontera con Estados Unidos.
Fuente: Elaboración propia

Entre algunas de las características socioeconómicas, sobre las mujeres nortañas de México, resalta que el 55.9 por ciento es casada y el 11.1 por ciento declaró vivir en unión libre; mientras que el 20.1 por ciento mencionó estar en soltería. La entidad con mayor porcentaje de mujeres casadas en Nuevo León con un 68.4 por ciento y Chihuahua es la entidad con mayor porcentaje de solteras y en unión libre 30.3 por ciento y 18.2 por ciento respectivamente, (cuadro 1).

	Casada	Soltera	Divorciada	Viuda	Unión libre
Baja California	56.4%	20.0%	3.6%	10.9%	9.1%
Coahuila	64.3%	14.3%	9.5%	4.8%	7.1%
Chihuahua	30.3%	30.3%	9.1%	12.1%	18.2%
Nuevo León	68.4%	16.5%	3.8%	5.1%	6.3%
Sonora	55.0%	17.5%	0.0%	10.0%	17.5%
Tamaulipas	62.7%	19.6%	3.9%	3.9%	9.8%
Promedio	55.9%	20.1%	5.1%	7.8%	11.1%

Cuadro 1. Estado civil de la mujeres en las entidades del norte de México
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENCUP, 2012.

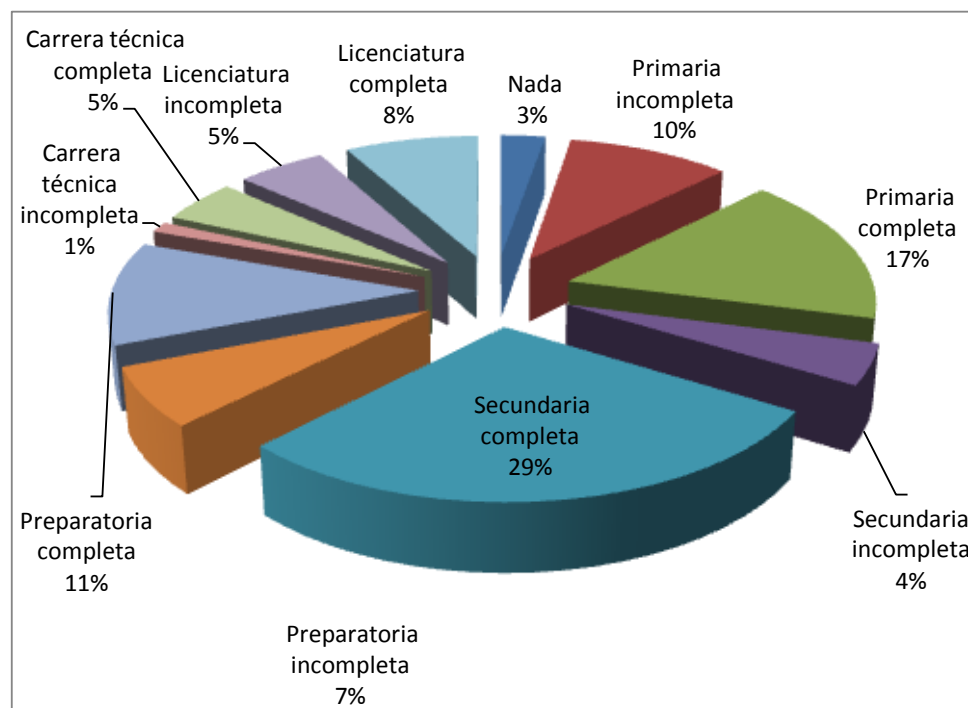
El 72.7 por ciento mencionó practicar la religión católica, aunque esta práctica varía de acuerdo a la entidad de pertenencia (cuadro 2).

	Católica	Creyente	Cristiana	Adventista	Pentecostés	Testigos de Jehová	Bautista	Evangélica	Mormón	Ninguna /Ateos	No contesta
Baja California	74.5%	3.6%	5.5%	1.8%	0.0%	3.6%	0.0%	0.0%	0.0%	10.9%	0.0%
Coahuila	69.0%	0.0%	11.9%	0.0%	2.4%	0.0%	2.4%	0.0%	0.0%	14.3%	0.0%
Chihuahua	72.7%	0.0%	9.1%	0.0%	0.0%	1.5%	1.5%	0.0%	1.5%	13.6%	0.0%
Nuevo León	86.1%	0.0%	6.3%	0.0%	1.3%	1.3%	0.0%	0.0%	0.0%	3.8%	1.3%
Sonora	67.5%	0.0%	15.0%	0.0%	0.0%	5.0%	0.0%	0.0%	0.0%	12.5%	0.0%
Tamaulipas	56.9%	0.0%	23.5%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	9.8%	0.0%	9.8%	0.0%
Promedio	72.7%	.6%	11.1%	.3%	.6%	1.8%	.6%	1.5%	.3%	10.2%	.3%

Cuadro 2. Práctica religiosa de las mujeres del norte de México.

Fuente. Elaboración propia con datos de la ENCUP, 2012.

Respecto a la escolaridad el 46 por ciento de las mujeres encuestadas manifestó haber concluido la primaria o la secundaria; mientras que el 14 por ciento mencionó no haberla concluido (gráfica 1).



Gráfica 1. Escolaridad promedio de las mujeres de las entidades del norte de México.

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la ENCUP, 2012

2. Mujeres y cultura política

Este trabajo busca describir, cuáles son algunas creencias, sentimientos y valoraciones que las mujeres norteñas tienen respecto al sistema político, a los actores políticos y en cierto sentido a su propio quehacer respecto a lo político. Partimos de la idea de que la cultura, política en nuestro caso, cambia y lo hace partir de nosotros con los otros; segundo, para poder cambiar es preciso saber cuáles son las condiciones de lo que se pretende modificar; y tercero, si añoramos un estado más democrático debemos abocarnos a cambiar esas prácticas, ideas y discursos que no se acotan a los preceptos democráticos. Asimismo consideramos que la cultura política de las mujeres no difiere significativamente de entidad política en entidad política. .

La cultura política entendida como el conjunto de elementos objetivos y subjetivos que propician la visión e interacción colectiva. Entre los primeros están los conocimientos y comportamientos; respecto a los subjetivos están aprobación o desaprobación de los actores e instituciones políticos, los valores y las percepciones (Coutiño y Luengas, 2011); dichos aspectos pueden estar o no orientados hacia un quehacer democrático; sin embargo es nuestro interés precisamente identificar y analizar la cultura política democrática.

El carácter democrático de estos conocimientos, valores y sentimientos está dado por tres elementos estrechamente vinculados y que se constituyen en condiciones de la democracia: a) la capacidad de incluir los diversos intereses existentes en la sociedad; b) la vigencia de mecanismos que aseguran la participación igualitaria de los individuos; y c) el reconocimiento de un marco de libertades que permita el ejercicio de aquella participación (Pachano, 2003:110).

¿Por qué las mujeres del norte de México? Precisamente porque es en este grupo poblacional donde podemos percibir muy claramente las prácticas no democráticas de la

exclusión, la marginación; y aunque paradójico, son acciones que padecen pero que también ejercen (Pacheco y Varela, 2014). Si bien el tema de cultura política democrática es muy amplio, me centraré en sólo en algunas variables/indicadores.

Para hablar de cultura política es necesario efectuar un breve acercamiento teórico respecto al tema de la cultura política. De acuerdo con el clásico trabajo de (Almond & Verba, 1963) y sus posteriores aportaciones (1989) y las de (Almond, 1990) y que muy atinadamente resume Francisco J. Llera (1997:59), la cultura política consiste en:

1. Haz de orientaciones políticas de una sociedad a nivel nacional o subnacional.
2. Cuenta con componentes cognitivos, afectivos y evaluativos.
3. Es el resultado de la socialización primaria, educación, interacción con los medios, experiencias adultas sobre las actuaciones gubernamentales, sociales y económicas.
4. Afecta a la actuación gubernamental y a la estructura política, condicionándolas, aunque no determinándolas, porque su relación causal fluye en ambas direcciones.

En este aspecto, Almond y Verba (1963:34-36) proponen una clasificación de tipos de ciudadanos, a partir de la conjugación de los componentes mencionados, proponen tres prototipos de ciudadanos: el primero son aquellos ciudadanos que manifiestan orientaciones sociales y políticas imprecisas, tienen poca o ninguna conciencia de sistema político como objeto especializado para la reducción de la complejidad y conflictividad que conlleva el ejercicio y distribución del poder; como reductor de las asimetrías en las relaciones de dominación, negociación y acuerdos, les denominan ciudadanías súbdito. El segundo tipo, son los ciudadanos súbditos, aquellos que se dirigen al sistema político como una instancia

provisora de beneficios, buscan que el impacto del sistema se oriente a las ventajas que pueden tener en sus vidas, tanto leyes como programas, pero sin una participación en las estructuras de insumo de políticas. Finalmente el tercer prototipo son aquellos ciudadanos participantes, o cultura política participativa; son aquellas personas que se orientan hacia el sistema político y sus procesos; se comprometen y se ven como potencialmente comprometidos en la articulación de demandas y toma de decisiones.

Para este trabajo, el concepto de cultura política guiará la identificación de conocimientos, valores y sentimientos enfrentados y desarrollados por las mujeres en la frontera norte de México; específicamente nos enfocaremos a los conocimientos, donde se destacan los aspectos relativos al conocimiento y creencias que las mujeres tienen sobre el sistema político; en cuanto a los componentes afectivos mencionamos los sentimientos de compromiso y confianza que respecto a instituciones y actores políticos tiene éstas; finalmente en cuanto al componente evaluativo nos referimos al conjunto de criterios y opiniones que sobre el desempeño del sistema político tienen las féminas mexicanas del norte..

3.- Metodología

La Quinta Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP 2012), es una de las principales fuentes de datos para realizar este ejercicio comparativo sobre cultura política de las mujeres nortañas. Dicha encuesta tiene como objetivo general: contar con una base de información estadística de la población mexicana de 18 años o más a nivel nacional sobre las características de la cultura política y lo concerniente a las prácticas de participación en asuntos de interés público, relacionando dichas condiciones con los factores socio-demográficos y económicos.

Para efectuar el análisis de la región norteña se efectuó una selección de la base de la base de datos original, por lo que la distribución porcentual para cada entidad quedo como muestra el cuadro 3.

	Género	
	Hombre	Mujer
Baja California	45.0%	55.0%
Coahuila	47.5%	52.5%
Chihuahua	49.2%	50.8%
Nuevo León	47.3%	52.7%
Sonora	50.0%	50.0%
Tamaulipas	49.0%	51.0%
Promedio	48.0%	52.0%

Cuadro 3. Distribución porcentual por género en las entidades analizadas.

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la ENCUP, 2012.

Asimismo se utilizó material de diversos académicos, así como datos del Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México (IPCCM, 2014) generado por el Instituto Federal Electoral y El Colegio de México. México.

3. La cultura política en la mujeres del norte de México.

El 96.7 por ciento de las mujeres encuestadas manifestó contar con credencial para votar; es decir en cada entidad el porcentaje de aquellas mujeres que cuenta con credencial para votar es mayor al 90 por ciento. El 32. 4% de las mujeres de la región que analizamos menciona que si cree vivir en una democracia, mientras que el 29.1 por ciento cree que no. Sin embargo la indecisión o la respuesta a una condición no segura, ni tampoco certera, es decir aquellas que lo creen en parte es del 35.7% (cuadro 4). Este último porcentaje indica

que el nivel de incertidumbre o desconocimiento sobre lo que es o se cree que es la democracia, esto en cierta medida concuerda con la percepción mencionada en otro estudio solo el 45 por ciento menciona que México tuviera como objetivo la funcionalidad institucional de mayor legalidad y democracia (Moreno, 2011).

	Sí	Sí, en parte	No	No sé
Baja California	29.1%	32.7%	34.5%	3.6%
Coahuila	31.0%	35.7%	31.0%	2.4%
Chihuahua	42.4%	31.8%	25.8%	0.0%
Nuevo León	26.6%	41.8%	25.3%	6.3%
Sonora	35.0%	45.0%	20.0%	0.0%
Tamaulipas	31.4%	27.5%	39.2%	2.0%
Promedio	32.4%	35.7%	29.1%	2.7%

Cuadro 4. Porcentaje de respuesta sobre la creencia de si se vive en democracia, mujeres del norte de México.

Fuente: Elaboración propia con datos del ENCUP, 2012.

Ahora bien, otro aspecto por demás esclarecedor, es el hecho de que sólo 33.6 por ciento menciona estar satisfecha o muy satisfecha con la democracia; respuesta que contrasta con el 52.3 por ciento que menciona esta nada o poco satisfecha con la democracia. Mientras que 2 de cada 10 menciona estar ni satisfecha ni insatisfecha. Con ello podemos aseverar que en la región prácticamente siete de cada diez mujeres no se encuentra satisfecha con la democracia que se practica en el país (Cuadro 5).

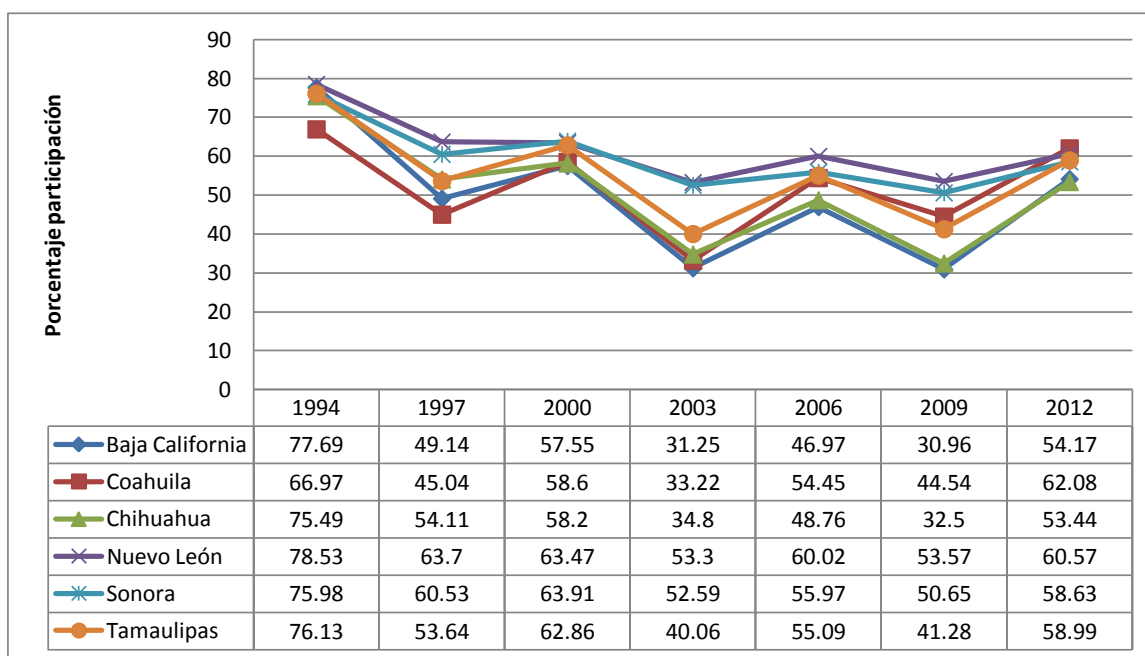
	Muy satisfecho	Satisfecho	Ni Satisfecho, Ni Insatisfecho, Me da igual	Poco satisfecho	Nada satisfecho	No sé
Baja California	16.4%	27.3%	14.5%	27.3%	14.5%	0.0%
Coahuila	4.8%	26.2%	14.3%	45.2%	7.1%	2.4%
Chihuahua	0.0%	24.2%	43.9%	10.6%	21.2%	0.0%
Nuevo León	8.9%	27.8%	12.7%	31.6%	13.9%	5.1%
Sonora	5.0%	30.0%	12.5%	42.5%	10.0%	0.0%

Tamaulipas	5.9%	25.5%	19.6%	39.2%	9.8%	0.0%
Promedio	6.9%	26.7%	20.4%	30.9%	13.5%	1.5%

Cuadro 5. Nivel de satisfacción con la democracia en las mujeres de las entidades del norte de México.

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la ENCUP, 2012

Si efectuamos una mirada, a la participación electoral en estas entidades podemos encontrar una relación en cuanto a los niveles de participación y la percepción existente respecto al tipo de de gobierno que se vive. De acuerdo a los datos del Instituto Nacional Electoral, para el 2012 la participación electoral en las elecciones para diputaciones federales, en la región fue del 57.98 por ciento, dato muy cercano con el nivel de insastifacción con la democracia obtuvo un porcentaje del 52.3 por ciento.

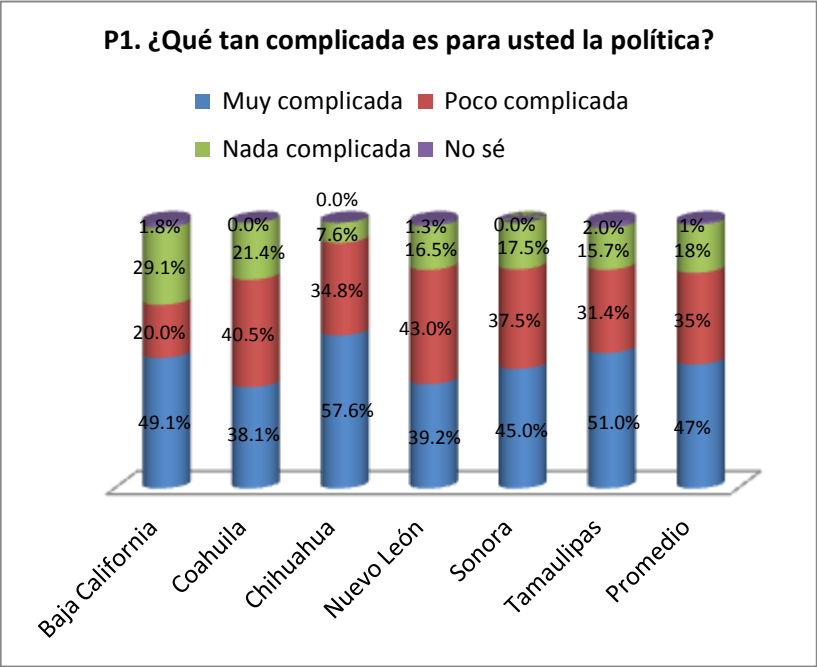


Gráfica 2. Porcentaje de participación electoral (1994-2012) para las entidades analizadas

Fuente. Elaboración propia con datos obtenidos en www.ine.mx/portal/site/ifev2

Para cerrar este apartado, es interesante visualizar como considerar la política las mujeres de los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas; de acuerdo a la pregunta “*qué tan complicada es para usted la política*”, las

respuesta oscilaron entre muy complicada y complicada en un promedio del 81 por ciento (gráfica 3); en este sentido Chihuahua sobresale con un 92 por ciento, lo cual tiene sentido si observamos que el nivel de participación electoral es también el más bajo de la región 53.44 por ciento seguido por Coahuila con 54.17 por ciento. (Gráfica 2).



Gráfica 3. Nivel de complicación que tiene la política para las mujeres del norte de México.

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la ENCUP, 2012

Un elemento que resulta preocupante es que prácticamente 3 de cada 10 personas prefiere una dictadura que asegure el avance económico aunque no respete los derechos, 27.9 por ciento. Mientras que solo el 67.9 por ciento de las mujeres de la región prefiere una democracia que respete los derechos de todas las personas. En términos de entidades, son las mujeres de Baja California las que menor preferencia muestran ante la democracia, 34.5 por ciento (Cuadro 6).

	Una democracia que respete los derechos de todas las personas	Una dictadura que asegure el avance económico aunque no respete los derechos
Baja California	34.5%	61.8%
Coahuila	85.7%	9.5%
Chihuahua	98.5%	1.5%
Nuevo León	58.2%	38.0%
Sonora	72.5%	17.5%
Tamaulipas	60.8%	33.3%
Promedio	67.9%	27.9%

Cuadro 6. Preferencia entre la democracia y La dictadura entre las mujeres de norte de México.

Fuente. Elaboración propia con datos de la ENCUP, 2012.

En otras palabras se mantiene la idea de que las decisiones gubernamentales se toman a espaldas de la ciudadanía, “en lo oscurito”. Otro aspecto que llama nuestra atención es que se esperaría que la percepción de transparencia fuera considerablemente mayor en el nivel municipal, las respuestas demuestran lo contrario, pero se mantiene la tendencia a que el desconocimiento aumenta en tanto más “alejado” está el nivel de gobierno, la percepción del nivel de transparencia que los gobiernos tiene para con los ciudadanos, en este sentido las mujeres de la región expresaron su creencia respecto a la transparencia en las decisiones de los gobiernos del Estado y los municipios, en general de aprecia poca o nada de transparencias, respecto a la entidad el porcentaje sumado de poco o nada transparentes es de 78.7 por ciento mientras que para el municipio es del 86.8 por ciento (cuadro 7 y 8); este aspecto está muy ligado a la percepción respecto al nivel de influencia que tiene la ciudadanía en la toma de decisiones gubernamentales.

	Muy transparentes	Poco transparentes	Nada transparentes	No sabe	No contesta
Baja California	50.9%	36.4%	9.1%	1.8%	1.8%
Coahuila	14.3%	69.0%	14.3%	2.4%	0.0%
Chihuahua	0.0%	50.0%	50.0%	0.0%	0.0%
Nuevo León	20.3%	49.4%	29.1%	1.3%	0.0%
Sonora	7.5%	80.0%	10.0%	2.5%	0.0%
Tamaulipas	23.5%	39.2%	35.3%	2.0%	0.0%
Promedio	19.5%	52.0%	26.7%	1.5%	.3%

Cuadro 7. Transparencia que las mujeres del norte de México perciben en las decisiones del gobierno estatal.

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la ENCUP, 2012

	Muy transparentes	Poco transparentes	Nada transparentes	No sabe	No contesta
Baja California	25.5%	61.8%	7.3%	3.6%	1.8%
Coahuila	11.9%	61.9%	23.8%	2.4%	0.0%
Chihuahua	0.0%	45.5%	54.5%	0.0%	0.0%
Nuevo León	11.4%	57.0%	31.6%	0.0%	0.0%
Sonora	17.5%	75.0%	5.0%	2.5%	0.0%
Tamaulipas	7.8%	43.1%	49.0%	0.0%	0.0%
Promedio	11.7%	56.2%	30.6%	1.2%	.3%

Cuadro 8. Transparencia que las mujeres del norte de México perciben en la decisiones del gobierno municipal.

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la ENCUP, 2012

De acuerdo al promedio, en la región, las mujeres consideran que solo el 31.5 por ciento de la ciudadanía tiene mucha influencia en las decisiones de gobierno, mientras que el 58 por ciento tiene poca (Cuadro 9).

	Mucho	Poco	Nada	No sé
Baja California	14.5%	78.2%	7.3%	0.0%
Coahuila	35.7%	47.6%	14.3%	2.4%
Chihuahua	54.5%	42.4%	3.0%	0.0%

Nuevo León	21.5%	59.5%	19.0%	0.0%
Sonora	25.0%	70.0%	5.0%	0.0%
Tamaulipas	37.3%	52.9%	9.8%	0.0%
Promedio	31.5%	58.0%	10.2%	.3%

Cuadro 9. Percepción de las mujeres del norte México en cuanto a la influencia ciudadana en las decisiones gubernamentales.

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la ENCUP, 2012

Finalmente, uno de los elementos que propicia una cultura política democrática es la posibilidad de mejora futura, en esta orientación, se cuestionó a las mujeres de la región respecto a la posibilidad de reducir o no la corrupción en el país, el promedio de respuesta a lo muy posible o posible fue del 48.9 por ciento, contra el 50.7 por ciento del poco o nada posible (Cuadro 10); este porcentaje es ligeramente mayor a la media nacional que menciona lo muy posible o posible en el orden del 43.12 por ciento.

	Muy posible	Posible	Poco posible	Nada posible	No sé
Baja California	3.6%	50.9%	34.5%	10.9%	0.0%
Coahuila	2.4%	38.1%	45.2%	11.9%	2.4%
Chihuahua	1.5%	34.8%	43.9%	19.7%	0.0%
Nuevo León	3.8%	55.7%	31.6%	8.9%	0.0%
Sonora	2.5%	27.5%	47.5%	22.5%	0.0%
Tamaulipas	3.9%	60.8%	23.5%	11.8%	0.0%
Promedio	3.0%	45.9%	36.9%	13.8%	.3%

Cuadro 10. Percepción de las mujeres del norte México en cuanto a posibilidad de terminar con la corrupción

Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de la ENCUP, 2012

4.- Conclusiones preliminares

Sin bien este es un primer acercamiento al análisis comparado de la cultura política de las mujeres en la región fronteriza del norte de México, podemos observar la existencia

de diferencias entre las entidades, dichas distinciones deben ser contrastadas con las condiciones históricas y políticas particulares, ello posibilitará una mayor comprensión de las mismas.

Sin embargo podemos afirmar que la cultura política de las mujeres del norte de México varía de entidad en entidad, pero que en promedio no existen diferencias significativas. Sin embargo, al menos en una comparación con el resto de las mujeres del país, existe en promedio una perspectiva más prometedora al cambio y el futuro del país; en este sentido se hacen necesarios otros acercamientos metodológicos que permitan una mayor comprensión de estos sentidos.

Entre los acercamientos, se encuentra la necesidad de efectuar encuestas de alcance estatal y municipal en cada una de las entidades. Asimismo se requieren un conjunto de aproximaciones cualitativas para indagar en profundidad las subjetividades de las mujeres en particular y en general de la ciudadanía respecto a su quehacer y perspectiva respecto a lo político y la política.

Podemos establecer, parcialmente, un perfil ciudadano, en el que las mujeres nortañas de México, siguiendo a Almond y Powell, representan una ciudadanía de súbdito, con un bajo nivel participativo; aspecto que corresponde con el resto del país; pero que sin embargo existen aspectos que muestran una serie de transformaciones que apuntan al fortalecimiento de una cultura política más participativa.

Ante lo anterior podemos establecer algunas preguntas para posteriores trabajos. ¿En qué medida la cultura política es producto del sistema político o es el sistema político un propiciador de una cultura política específica?, ¿existe una diferencia en la cultura política a partir de la visión de género?, ¿en qué grado la educación cívica, formal e informal, puede impactar en la transformación de una cultura política parroquial o de

súbdito hacia una de mayor participación?, ¿Qué tipo de influencia existe en la ciudadanía del norte de México, su cercanía con los Estados Unidos?, ¿amplia o no las bases democráticas?

8.- Bibliografía consultada

Adler Lomnitz, L. 1994. *Identidad Nacional/Cultura Política. Los casos de Chile y México*. En L. Adler Lomnitz, *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*. México: Flacso/Porrúa.

Almond, G. 1990. *Una disciplina segmentada: escuelas y corrientes en las ciencias políticas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Almond, G., & Verba, S. 1989. *The Civic Culture Revisited*. London: Sage .

Almond, G., & Verba, S. 1963. *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.

Almoug, G. y Powell, G. 1972. *Política Comparada*. Buenos Aires: Paidós.

Alonso, J. 1996. Cultura política y partidos en México. En E. (. Krotz, *El estudio de la cultura política en México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Dahl, R. 1989. *La poliarquía. Participación y oposición*. Madrid: Tecnos.

ENCUP 2012. Quinta Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas. Secretaría de Gobernación. México. En <http://www.encup.gob.mx/> (página consultada el 3 de marzo del 2013)

Hernández García, M. y Rodríguez Alonso, J. 2013. Entre guijarros: avances y retrocesos de la participación política de las mujeres en México. Miguel Ángel Porrúa/Universidad de Guanajuato. México

Instituto Nacional Electoral. www.ine.mx/portal/site/ifev2

Lipset, S. M. 1993. *El hombre político: las bases sociales de la política*. México: Rei.

Llera, F. 1997. Enfoques en el estudio de la cultura política. En P. Castillo del, & I. Crespo, *Cultura Política: enfoques teóricos y análisis empíricos*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Moreno, Guillermo 2011. Las metas y los valores de los mexicanos: ¿qué nos une y qué nos divide?. Revista Este País. Pp. 97-104

O'Donnell, G. "Otra institucionalización", en Política y Gobierno, núm. 3, vol. 2, México, segundo semestre de 1996, p. 224.

Pachano, S. 2003. Democracia, orden y conflicto: Ecuador 1979-1994. Burbano Felipe de Lara,(compilador). Antología Democracia, gobernabilidad y cultura política. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador. Pp. 107-142.

Pacheco Ladrón de Guevara, L y Varela, R.(comp) 2014. Sentencia de amor 12624: mujeres y elecciones en México 2012. Universidad Automoma de Coahuila. México

Roche, F. L. 2000. *Aproximaciones al Concepto de Cultura Política. Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México* , 93-126.

Rodríguez Alonso, J. A. (2001). Cultura y democracia en México hacia el siglo XXI. *Sincronía. Revista Electrónica del Centro Universitario de Humanidades y Ciencias Sociales, U. de G.*, <http://sincronia.cucsh.udg.mx/cultdem.htm>.